



Comunicación y Lectura Crítica 1 - M1

Nidia Rocío Arias Cruz, Michell Lorena Díaz Sarmiento y Mateo Garzón Cardozo

Fomentando el aprendizaje: la necesidad de espacios colaborativos en la Universidad de Cundinamarca

En el contexto educativo actual de la Universidad de Cundinamarca, no existen espacios donde los estudiantes puedan intercambiar conocimientos y recursos esenciales para su desarrollo académico con compañeros de semestres avanzados. Esta carencia ocasiona repetición de errores, frustración, desorientación, estrés, ansiedad y en casos severos deserción. Sin embargo, estas situaciones podrían tener solución de haber un acompañamiento y orientación de un estudiante que ya haya superado desafíos similares y cuenta con una base sólida para guiar a otros. En este sentido, este ensayo busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo una página web colaborativa entre estudiantes de todos los programas de pregrado de la Universidad de Cundinamarca, extensión Soacha, facilita el intercambio de conocimientos y optimiza el nivel académico?

El objetivo general es analizar cómo una página web colaborativa entre estudiantes de todos los programas de pregrado de la Universidad de Cundinamarca, extensión Soacha, facilita el intercambio de conocimientos y optimiza el nivel académico. Asimismo, los objetivos específicos son: identificar la importancia del intercambio de conocimiento, examinar como una plataforma colaborativa, permite, facilita y fomenta el intercambio de información y explicar cómo la creación de espacios colaborativos ayudan a optimizar el nivel académico y disminuir la deserción estudiantil.

Metacognición

La metacognición es un proceso fundamental para el desarrollo del proyecto integrador, ya que permite a los participantes aprender a aprender. Este proceso incluye la regulación de la actividad cognitiva y la gestión de los recursos necesarios para realizar tareas intelectuales, así como el entendimiento de los propios métodos de desempeño cognitivo y la capacidad de ajustar estos procesos en tiempo real para alcanzar los objetivos establecidos. En este contexto, Ortega Miranda y Muñoz Hernández (2024) afirman que "la implementación efectiva de mediación metacognitiva en el aula podría conducir a mejoras significativas en las competencias comunicativas de los estudiantes"(p.10). Esta habilidad es esencial para un aprendizaje significativo, ya



que brinda a los estudiantes la conciencia necesaria sobre cómo adquieren conocimiento, lo que les permite optimizar la efectividad de sus métodos, así como evaluar y controlar sus estrategias de estudio.

En el ámbito de la educación superior, la metacognición desempeña un papel crucial al permitir a los estudiantes gestionar su aprendizaje de manera autónoma. A través de la reflexión continua sobre qué y cómo están aprendiendo, los estudiantes universitarios pueden mejorar su capacidad para planificar, monitorear y ajustar sus estrategias de estudio. Esta capacidad es especialmente valiosa en entornos colaborativos. Por ejemplo, cuando un estudiante utiliza una plataforma colaborativa para compartir sus estrategias de estudio con sus compañeros, puede identificar áreas de mejora y adoptar nuevas técnicas basadas en los resultados obtenidos. En su estudio "La metacognición como factor de potenciación y desarrollo de competencias de aprendizaje en los estudiantes", Molina-Montes et al. (2023) presentan diversas estrategias para entornos educativos avanzados. Estos autores destacan que la capacidad de ajustar las estrategias a medida que los estudiantes avanzan en sus estudios les permite enfrentar de manera más efectiva los desafíos académicos.

Por lo tanto, la metacognición en la educación superior no solo optimiza el aprendizaje individual, sino que también potencia el rendimiento académico. La reflexión constante sobre los métodos de estudio, combinada con la retroalimentación continua, permite a los estudiantes ajustar sus enfoques para maximizar su rendimiento, lo que resulta en un aprendizaje más profundo y eficaz. Así, promover la metacognición en una plataforma colaborativa entre estudiantes de la Universidad de Cundinamarca no solo mejora el proceso de adquisición de conocimientos, sino que también fomenta un aprendizaje más autónomo y significativo.

Intercambio de conocimientos

El intercambio de conocimiento es un proceso en el que dos o más personas comparten información, experiencias, habilidades y saberes en diversas áreas, lo que contribuye a la mejora en la comprensión de los temas, promueve el aprendizaje mutuo y fomenta la innovación. Nonaka y Takeuchi afirman que el intercambio de conocimiento implica un proceso dinámico entre el conocimiento tácito, que es personal y subjetivo, y el conocimiento explícito, que es formal y codificado. En su libro *La creación del conocimiento en las organizaciones* (1995), los autores explican que "El conocimiento es creado a través de un proceso de interacción entre el conocimiento tácito y explícito. Este proceso se facilita cuando los individuos comparten sus experiencias y comprensiones mediante



interacciones constantes". Al incluir la interacción entre estos dos tipos de conocimiento, se mejora la comprensión de los temas; por lo tanto, es fundamental fomentar entornos colaborativos y una comunicación efectiva para potenciar el conocimiento compartido y enfrentar los desafíos actuales en diversas áreas.

En un contexto académico, este intercambio de conocimientos es fundamental para promover la colaboración entre estudiantes de diferentes semestres. Según la teoría del desarrollo cognitivo de Vygotsky, este tipo de interacción permite a los estudiantes avanzar en su "zona de desarrollo próximo", donde pueden alcanzar niveles más altos de comprensión con la ayuda de otros. De esta manera, al compartir apuntes, tutorías y otros recursos académicos, los estudiantes no solo mejoran su comprensión de los temas, sino que también aumentan su aprendizaje y reducen la desconexión entre semestres.

Por lo tanto, el intercambio de conocimientos es fundamental en el entorno académico, ya que enriquece la experiencia educativa de los estudiantes y promueve una cultura de colaboración y aprendizaje mutuo. Al facilitar la interacción entre el conocimiento tácito y explícito, se fomenta un ambiente donde las ideas y experiencias se puedan compartir con facilidad, beneficiando a todos los miembros de la comunidad. La creación de plataformas colaborativas, como la que se está analizando para la Universidad de Cundinamarca, es esencial para reducir la desconexión entre semestres y fortalecer la comunidad académica. Estas iniciativas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también desarrollan habilidades sociales y fomentan la innovación.

Plataformas digitales como herramientas de aprendizaje

En los últimos años, la educación ha tenido un cambio significativo en su metodología, dejando a un lado las clases magistrales y la memorización. En su lugar, se promueve una enseñanza interactiva donde docentes y estudiantes colaboran entre sí. La tecnología ha tenido un papel muy importante en este cambio, impulsado por la aparición de plataformas digitales, que brindan herramientas donde los estudiantes pueden interactuar, cooperar y aprender entre ellos. Según el artículo *Impacto de las plataformas digitales en el aprendizaje colaborativo: análisis de casos y prácticas exitosas* (Paucar Ñacata, et al., 2023), las plataformas digitales son cruciales para el aprendizaje colaborativo, ya que solucionan limitaciones de tiempo y espacio. Estas plataformas ofrecen herramientas como chats, foros y wikis, que ayudan a fortalecer la comunicación, la metacognición, el desarrollo cognitivo, socioemocional y el proceso de colaboración, mejorando habilidades como el pensamiento crítico y la autorregulación del aprendizaje.



Además, el éxito en la implementación de estas plataformas educativas radica en ofrecer herramientas que satisfagan las necesidades de los estudiantes, docentes y la institución. También requieren estrategias pedagógicas que fomenten el trabajo en equipo, establezcan una cultura de colaboración y propongan actividades que motiven a estudiantes y docentes. Sin embargo, es importante señalar que existen personas con barreras de resistencia al cambio y falta de competencias tecnológicas, lo cual puede ser un impedimento para alcanzar los resultados deseados, lo que obliga a que en primera instancia se reconozcan estas barreras y se busquen soluciones.

En conclusión, la implementación de plataformas digitales como espacios de interacción entre estudiantes en la Universidad de Cundinamarca representa una oportunidad y una herramienta valiosa para enriquecer sus habilidades cognitivas y comunicativas. Siendo instrumentos tecnológicos que no solo facilitarán la colaboración y el aprendizaje activo, sino que también contribuirán a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes promoviendo un entorno donde se fomente el trabajo en equipo y el respeto por las opiniones ajenas. De esta manera, se establecen las bases para un aprendizaje más integral y significativo.

En resumen, la creación de una plataforma colaborativa en la Universidad de Cundinamarca se presenta como una solución integral para abordar la desconexión entre semestres y optimizar el rendimiento académico. Esta iniciativa facilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre estudiantes de diferentes niveles, promoviendo la cooperación y enriqueciendo sus habilidades. Al fomentar la metacognición, los estudiantes pueden reflexionar sobre sus estrategias de estudio y ajustarlas, lo que impulsa su desempeño académico. Además, la plataforma proporciona herramientas que facilitan la interacción y el intercambio de recursos, permitiendo a los estudiantes construir su conocimiento de manera más profunda. En conjunto, estas acciones no solo optimizan el rendimiento académico, sino que también fortalecen la comunidad universitaria, contribuyendo a una experiencia educativa más inclusiva y efectiva.

Bibliografía

Cabrera, C. y Villalobos, J. (2007). El aspecto socio-cultural del pensamiento y del lenguaje: visión Vygotskyana. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(38), 411 - 418. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000300005&lang=es



Laoyan, S. (2024). *5 consejos para crear una cultura de intercambio de conocimientos*. asana. <https://asana.com/es/resources/knowledge-sharing>

Montes Molina, A., Pérez-Villamizar, D. I., et al (2023). La metacognición como factor de potenciación y desarrollo de competencias de aprendizaje en los estudiantes. AIBI: Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, 11(3), Universidad Francisco de Paula Santander. <https://revistas.udes.edu.co/aibi/article/view/3206/2859>

Nonaka, I., y Takeuchi, H. (1995). *La organización creadora de conocimiento: Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*. Universidad de Oxford. <https://masteradmon.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/04/la-organizacic3b3n-creadora-del-conocimiento-pdf.pdf>

Ortega Miranda, L. D., & Muñoz Hernández, H. (2024). Mediación metacognitiva en educación básica para el desarrollo de competencias comunicativas y la construcción de nuevas secuencias didácticas. Technology Rain Journal, 7(p.p.10). <https://technologyrain.com.ar/index.php/trj/article/view/43/160>

Paucar Ñacata, V.P., & Chalco López, C.L., et al (2023). Impacto de las plataformas digitales en el aprendizaje colaborativo: análisis de casos y prácticas exitosas. *Ciencia Latina Internacional*, 7(3), (p.p. 1321-1338). <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6275/9544>